

CAPITALISMO NEOLIBERAL E ILEGALISMOS

VIOLENCIAS DELICTIVAS > ACUMULACIÓN DINERARIA ILEGAL > INVERSIÓN FINANCIERA ILEGAL

DOSSIER

JUAN S. PEGORARO – pegoraro@retina.ar
Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani

FECHA DE RECEPCIÓN: 4-6-19
FECHA DE ACEPTACIÓN: 27-8-19

Resumen

¿Qué es el capitalismo neoliberal? ¿Un nuevo capitalismo, una nueva cultura, un nuevo espíritu, la generalización de la competencia en todas las relaciones económicas, una nueva subjetividad, el mercado como confirmación o verificación de su funcionamiento, una nueva gubernamentalidad?

El capitalismo neoliberal es “eso”; pero no es todo “eso”: la precondition de viabilidad de este modelo de capitalismo requiere una cuantiosa cantidad de dinero previamente acumulado producto de diversas actividades delictivas como el crimen organizado, fraudes, la evasión impositiva, contrabando, depredación de la naturaleza, desposesión de numerosos sectores de la población, destrucción de los pilares asistenciales del Estado del Bienestar por medio de una política que pone en ejecución la transferencia de ingresos de los sectores bajos a los sectores altos en la escala socioeconómica.

En este trabajo sostengo que el Capitalismo Neoliberal es ante todo un nuevo Modelo de Acumulación dineraria constituido por un proceso que comprende: *Violencia Delictiva > Acumulación Dineraria ilegal > Inversión Financiera ilegal*, y como resultado socio-político-económico la gubernamentalidad Neoliberal de las instituciones del Estado.

Palabras clave: Violencia delictiva-Acumulación dineraria ilegal- Inversión financiera ilegal

412

NEOLIBERAL CAPITALISM AND ILLEGALITIES. *DELICTIVE VIOLENCES*>*ILLEGAL MONEY ACCUMULATION*>*ILLEGAL FINANCIAL INVESTMENT*

Abstract

What's neoliberal capitalism? A new capitalism, a new culture, a new spirit, the generalization of competition in all economic relationships, a new subjectivity, the market as confirmation or verification of its functioning, a new gubernamentality?

Neoliberal capitalism is "all that"; but is not just "all that": the precondition of viability of this model of capitalism requires a huge amount of money previously accumulated by illegal means as a product of diverse illicit activities as organized crime, fraud, tax evasion, smuggling, predation of nature, deprivation of numerous sector of population, destruction of welfare by means of a policy that transfers income from those less privileged sectors to the ones that rank higher in the socioeconomic scale.

In this work I maintain that neoliberal capitalism is, in first place, a new model of monetary accumulation constituted by a process that comprises: *criminal violence > illegal monetary accumulation > illegal financial investment*, and, as a socio - politic - economic result the neoliberal gubernamentality of State institutions

Key Words: criminal violence - illegal monetary accumulation - illegal financial investment

413

Interrogantes necesarios

¿Qué es el capitalismo neoliberal? ¿Un nuevo capitalismo, una nueva cultura, un nuevo espíritu, la generalización de la competencia en todas las relaciones económicas, una nueva subjetividad, el mercado como confirmación o verificación de su funcionamiento, una nueva gubernamentalidad?

Sin desconocer que estas preguntas contienen interrogantes que trataremos en este trabajo sostengo que la condición de viabilidad de este modelo de capitalismo requiere previamente una cuantiosa cantidad de dinero acumulado por medios ilegítimos o ilegales, producto de diversas actividades delictivas como el crimen organizado, los fraudes, la evasión impositiva, la fuga de capitales, la depredación de la naturaleza, el contrabando, la desposesión de numerosos sectores de la población, la destrucción de los pilares asistenciales del Estado del Bienestar.

El modelo de capitalismo neoliberal instalado en las sociedades occidentales en el último cuarto de siglo XX ha sido caracterizado por numerosos trabajos

académicos que lo presentan como un nuevo espíritu, un élan o impulso vital que englobaría las respuestas a esas preguntas.

Considero que en el discurso que difunden y publicitan sus beneficiados, en especial los CEOs, incorporan respuestas afirmativas a esas preguntas, acompañadas con una retórica y slogans recogidas y reproducidas por los medios de comunicación que comparten este modelo socio-económico. En este sentido los medios de comunicación son un apoyo imprescindible para el desarrollo de este modelo de capitalismo por su capacidad de difundir y propagar supuestos logros a lo que no es ajeno el uso de las ideas de Bernays (2016) sobre “el gobierno invisible” de la propaganda para manipular la opinión pública en democracia con *fake news*¹.

El capitalismo neoliberal es, de alguna manera “todo eso”; pero su naturaleza no es ese “todo eso”; ante todo es un nuevo Modelo de Acumulación, de acumulación dineraria que determina o condiciona su política económica; en primer lugar la degradación de las instituciones democráticas republicanas; segundo, los resultados socioeconómicos logrados como el aumento de la desigualdad social; tercero la transferencia de ingresos de los sectores medios y bajos a los sectores altos en la escala socioeconómica reproduciendo y ampliando la brecha social.

414

La obstinada realidad

En el planeta, el 1% de los adultos más ricos acapara el 40% de los activos globales, el 2% detenta más de la mitad y el 10% concentra el 85.1% de la riqueza global. En el extremo opuesto, la mitad más pobre de la población adulta del mundo únicamente posee el 1.1% de la riqueza global. Esta es la realidad constitutiva del nuevo modelo de acumulación y no de aquellos discursos, acontecimientos,

¹ El libro citado, “Propaganda. Cómo manipular la opinión en democracia” de 1928 tiene base en la psicología social sobre la mentalidad colectiva y afirma que: “si logramos comprender el mecanismo y los resortes de la mentalidad colectiva, ¿acaso no podríamos controlar a las masas y movilizarlas a voluntad sin que ellas se dieran cuenta?. La manipulación consciente e inteligente de los hábitos y opiniones organizados de las masas es un elemento de importancia en la sociedad democrática. Quienes manipulan este mecanismo oculto de la sociedad constituyen el gobierno invisible que detenta el verdadero poder que rige el destino de nuestro país” (p.49). Este libro del sobrino de Sigmund Freud fue usado por Joseph Goebbels para construir la opinión negativa del pueblo alemán sobre los judíos.

conceptos, subjetividades cultura, espíritus, nueva racionalidad que son citados con escasa relevancia empírica.

En este trabajo sostengo que el Capitalismo Neoliberal es ante todo como dijera un nuevo Modelo de Acumulación constituido por un proceso que comprende: *Violencia Delictiva > Acumulación Dineraria ilegal > Inversión Financiera ilegal*, y como resultado socio-político-económico la forma de Gobierno Neoliberal de las instituciones del Estado. Esa acumulación dineraria es insertada en el proceso de circulación para transformarse en capital por medio de otorgamiento de créditos y creando como contra partida, deudores.

Esta hipótesis constitutiva del Neoliberalismo necesita una breve introducción que provea su andamiaje conceptual presidida por un recordatorio:

Occidente conquistó el mundo, no por la superioridad de sus ideas, valores o religión (a los que se convirtieron pocos miembros de las otras civilizaciones), sino más bien por su superioridad en la aplicación de la violencia organizada. Los occidentales a menudo olvidan este hecho; los no occidentales, nunca (Huntington, 1997:184).

415

En el campo de las ciencias sociales existe latente una oposición en explicar el origen, mantenimiento y reproducción de los agrupamientos humanos: una mayoría los considera como resultado de un contrato social entre iguales (que expresa la Constitución Nacional y el Código Civil) y otros lo explican por la violencia y el delito, la victoria lograda de unos sobre otros y consecuentemente diversas formas de dominación, explotación y sometimiento. Los primeros llaman “sociedad” a esos agrupamientos humanos presentes en la vida social. En este trabajo sostengo la tesis contraria a esas ideas de la Modernidad que instituyó el contractualismo como modelo de las comunidades humanas.

Siguiendo ideas de Michel Foucault es la violencia socio-política el modelo conceptual sobre el origen, desarrollo y continuidad de los agrupamientos humanos; su observable es un “orden social” y no una “sociedad” entre seres socialmente tan desiguales. Foucault rechaza así el discurso filosófico jurídico de la Modernidad sobre el contractualismo social sosteniendo un discurso de raíz

histórico-político. Esto supone el peligro de quedar fuera del mainstream presente en la mayoría de los trabajos académicos que se refieren a la “Sociedad”.

Sigue Foucault:

¿Y qué dice este discurso? Pues bien, yo creo que dice lo siguiente: contrariamente a lo que sostiene la teoría filosófico jurídica, el poder político no comienza cuando cesa la guerra. La organización, la estructura jurídica del poder, de los Estados, de las monarquías, de las sociedades, no se inicia cuando cesa el fragor de las armas. La guerra no está conjurada. En un primer momento, desde luego, la guerra presidió el nacimiento de los Estados: el derecho, la paz, las leyes nacieron en la sangre y el fango de las batallas. Pero con ello no hay que entender batallas ideales, rivalidades como las que imaginan los filósofos o los juristas: no se trata de una especie de salvajismo teórico. La ley no nace de la naturaleza, junto a los manantiales que frecuentan los primeros pastores; la ley nace de las batallas reales, de las victorias, las masacres, las conquistas que tienen su fecha y sus héroes de horror; la ley nace de las ciudades incendiadas, de las tierras devastadas; surge con los famosos inocentes que agonizan mientras nace el día (Foucault, 2000:56).

416

La idea de Michel Foucault de que el origen de las comunidades humanas es la apropiación violenta, la guerra, el delito, el crimen, implica una revolución copernicana que no ha llegado a ser asumido totalmente por el campo del derecho y su enseñanza universitaria.

El autor extiende esta interpretación histórico-política al Orden Social y en esta línea al Derecho, a la Ley y las instituciones estatales.

La violencia como fenómeno sociológico no se circunscribe al delito común y en este trabajo consideramos la violencia realizada por el delito económico para construir el modelo de capitalismo Neoliberal, de acumulación de dinero con sus derivaciones funcionales hasta su mutación en capital. En tal sentido el delito económico lejos de ser una desviación o un tumor del sistema Capitalista forma parte ineludible de él que no podría desarrollarse y reproducirse sin el delito económico organizado.

En numerosos ensayos se considera al delito económico como una anomalía del sistema social, un mal que causaría daños a la armonía y al equilibrio de la

sociedad en la que ésta sin él, se desenvolvería con normalidad, como “sociedad”; pero este ilusorio enfoque sociológico dependiente de lo que está bien y lo que está mal se agota en sí mismo (Merton, 1979) y no permite considerar y analizar la complejidad de un fenómeno social, su habitualidad y en particular las funciones que cumple en el orden social

De la ilusión a la realidad

Siguiendo las ideas citadas considero que la denominada sociedad es en realidad un orden social que incluye la violencia social (Foucault denomina guerra), relaciones de dominación, de jerarquías, de distinciones y no la imaginaria e ilusoria existencia de un *affectio societatis* que supone una “sociedad”. Esta interpretación es una de las conclusiones trascendentes de Foucault: la creación de agrupamientos humanos cuyo origen ha sido siempre una violencia, un despojo, una guerra que se consolida luego por medio de la imposición de la ley que crea y prorroga un orden de jerarquías, distinciones, dominación, micro poderes que funcionan al interior de este orden.

417

Nada de la naturaleza violenta e ilegal de todo modelo de acumulación como el actual del neoliberalismo, puede sorprender; lo que sorprende es la poca importancia sociológica sobre la habitualidad del fenómeno social de la violencia y del delito económico. Considero que esta sorpresa puede explicarse por ignorancia voluntaria, distracción frente a un fenómeno considerado no sociológico o poco importante o una actitud académica prudente, particularmente en el campo del derecho.

Sobre el Neoliberalismo consideramos una media docena de importantes trabajos de académicos de reconocido prestigio que analizan y explican este modelo. Me refiero a trabajos y ensayos publicados en los últimos años en los que describen ciertas características y efectos sociales e individuales del Neoliberalismo como los de C. Laval y P. Dardot (2013); D. Harvey (2005); L. Boltanski y E. Chiapello (2002); Han (2016); V. Gago (2014); Suzanne de Brunhoff (2010); M. Lazaratto (2013) y J. Alemán (2016), la mayoría de ellos bajo el marco conceptual del “Nacimiento de la Biopolítica” de Michel Foucault.

Los trabajos referidos coinciden en señalar aspectos funcionales del Neoliberalismo con énfasis distintos: institucionales, económicos, sociales, subjetivos y en especial en sus diagnósticos sobre una nueva era del capitalismo, su nuevo espíritu, su nueva cultura, la competencia, el mercado, el consumismo, sus nuevos modelos de sujetos.

Esas ideas citadas se fundan en algunas características novedosas existentes como el gerencialismo, la psicopolítica, la generalización de la competencia como modelo de comportamientos y racionalidades, nuevas formas de gobierno, la “Gobernabilidad” en sus prácticas y la racionalidad de su política, la importancia del consumo como motor de la incorporación subjetiva al modelo.

El Neoliberalismo sería entonces el resultado de tales ideas o conceptos o prácticas; estos trabajos con matices, comparten una interpretación y descripción con escasa base empírica y de la ausencia de su naturaleza ilegal como explicamos a lo largo de este ensayo.

No negamos que el modelo también contiene en parte las características que señalan los autores nombrados pero vamos a describir y analizarlo considerando su relación con ilegalidades varias como la violencia delictiva que ha provisto al modelo de una “nueva acumulación originaria”; ésta se ha expresado y se continúa expresando en diversos delitos e ilegalidades, como el llamado Crimen Organizado: narcotráfico, tráfico de armas, trata de personas, contrabando e innumerables robos, fraudes y delitos económicos que incluye fuga de capitales, evasión impositiva, lavado de ese dinero, múltiples formas de corrupción, amenazas y presiones económicas-políticas de diversa índole sobre países, empresas, personas y cuyo resultado ha permitido acumular una inmensa cantidad de dinero.

Ese dinero acumulado necesita reproducirse en el marco del sistema capitalista y esto se materializa con maniobras bursátiles, transferencias a grandes Bancos y paraísos fiscales lo que permite luego de este paso por un circuito legal-ilegal (lavado de su procedencia delictiva), colocarlo en el proceso de circulación por medio del crédito-deuda

La denominada financiarización que es el cimiento del Neoliberalismo alude al crecimiento exponencial del crédito-deuda como patrón principal de las relaciones económicas entre Corporaciones económicas crediticias con países, ciudadanos, gobiernos, Estados.

Considero que el Neoliberalismo es sí, un modelo que comparte la naturaleza originaria del Capitalismo: no sólo la violencia delictiva de su origen sino la continuidad y habitualidad del ilegalismo en la acumulación de dinero y en la actualidad principalmente su circulación por medio de la inversión crediticia.

Los autores citados coinciden en aspectos funcionales del Neoliberalismo pero se distinguen por el énfasis en aspectos de políticas institucionales, económicas, sociales, en sus diagnósticos sobre una nueva era o etapa de la vida social de los países occidentales; incluyen el manejo de estrategias de dominación, manipulación psicológicas, el uso de técnica cibernéticas para influir sobre las conductas humanas a través de la Big Data y algoritmos, que producirían el debilitamiento de las condiciones para ejercer los derechos ciudadanos, o el endeudamiento personal y el consumismo.

419

Entre silencios y omisiones

Valga una aclaración: tales trabajos han omitido o dejado en sus márgenes la naturaleza necesariamente delictiva de este modelo de acumulación neoliberal financiero ¿Cómo no reconocer que el fenómeno de cientos de billones de dólares que se mueven en el crédito-deuda solo es posible por medio de una previa acumulación ilegal? Las ideas, la filosofía no son instrumentos idóneos de una acumulación dineraria de esta magnitud.

Es obvio que las ilegalidades del poder no es una novedad pero lo singular es que no sea considerado, salvo excepciones, su importancia sociológica en el campo académico.

Además la acumulación dineraria en la forma cibernética interviene cada vez más en los mercados y esto implica el aumento de las posibilidades del uso ilegal de operaciones económica-financieras.

Aquella cuantiosa acumulación ilegal de dinero a la que aludíamos ha sido el presupuesto para que exista el Neoliberalismo; esa acumulación ha funcionado como el *Deux ex Machina* de efectos similares de aquella analizada por Marx en el capítulo XXIV de El Capital que posibilitó las condiciones del Capitalismo principalmente industrial²; en la actualidad esa *Deux ex Machina* ha posibilitado el paso del modelo capitalista industrial, comercial y de servicios al modelo del capitalismo crediticio.

Ese dinero acumulado necesita “realizarse”, transformarse en Capital y para ello debe entrar en el sistema productivo con un nuevo modelo de reproducción: la forma Crédito-Deuda que ha colonizado a los “otros” capitalismos. A este Capitalismo Financiero no le interesa la producción de bienes sino la obtención de un interés o renta por el préstamo acordado.

420

Por otra parte el tránsito del dinero acumulado hasta su inversión para transformarse en capital, necesita y crea lazos sociales que involucran no solo a la Burguesía y a la Lumpen burguesía (Frank, 1972) sino a entidades financieras y bancarias, corporaciones internacionales varias, empresarios industriales, funcionarios públicos, políticos, en suma lo denominado *Establishment*, o como diría Ch.Wright Mills (1959) “la elite de poder”.

El Neoliberalismo somete o subordina así otras formas de apropiación y /o de acumulación por medio del otorgamiento de créditos; logra que numerosos países se endeuden por necesidad de realizar diversos proyectos y/o aventuras económicas o en el aprovechamiento personal por funcionarios públicos. Esos países sometidos por su endeudamiento alimentan a ese capital al que no le interesa en lo inmediato la devolución -mientras esté bien garantizada- sino el

² “Las características bifacéticas inmanentes al sistema crediticio que por una parte es fuerza impulsora de la producción capitalista, del enriquecimiento y explotación de trabajo ajeno hasta convertirlo en el más puro y colosal sistema de juego y fraude” (Marx, 1977: 569).

pago de los intereses que produce el crédito otorgado; de lo contrario volvería a ser dinero y no capital y por ello el impulso a sucesivas renovaciones de la deuda.

¿Puede creerse que ese dinero acumulado en tránsito, ese capital potencial fue logrado por un nuevo espíritu, por empresarios de sí, con capital humano o acaso, por medio de la Filosofía Neoliberal? Como decía John Adams, el segundo presidente de los EEUU “Hay dos formas de esclavizar a un país. Uno es por la espada y otra por la deuda” y de esto sabía³.

El fracaso y/o el éxito

Es común en numerosos análisis económico-políticos considerar que las políticas aplicadas por el Neoliberalismo son “erradas” o han fracasado: se refieren a sus consecuencias como privaciones y deterioro de la vida social que producen y en especial por la transferencia de ingresos de los sectores bajos y medios en la escala social a los sectores altos; pero esto por el contrario es precisamente la aplicación exitosa del modelo neoliberal con su política (su gubernamentalidad) que tiende a la concentración de la riqueza y a la desigualdad social y a degradar las instituciones del Estado democrático y republicano.

Los *think tanks*, “evangelistas del mercado” le llaman Laval y Dardot (2013:206) nucleados en la Sociedad de Mont Pélerin fundada en 1947, fue influenciada por economistas de la Escuela Austríaca, entre otros por Von Mises, Ropke, Hayek, Friedman, “sociedad” en la que participaron Karl Popper, Gary Becker. Su idea central es el concepto de que los fenómenos sociales resultan de las motivaciones y acciones de los individuos. Estas ideas funcionan como cemento de una vasta red de asociaciones económicas-políticas apoyadas por una prensa proclive de los grupos financieros; además de ideas económicas estos evangelistas de mercado

³ Un ejemplo: durante el gobierno militar del 76/83 el *Establishment* creó sociedades ficticias para solicitar créditos en el exterior con el aval del Estado por más de 30.000 millones de dólares; una vez recibido el crédito se fueron insolventando fraudulentamente y de la deuda contraída se hizo cargo el Estado nacional ante los acreedores externos por medio de la estatización de dicha deuda por el Ministro Cavallo en 1980; esa deuda externa; este origen ilegal está aún presente en nuestra vida social.

advertían sobre la amenaza de una “democracia anómica” (Crozier y col., 1997), fenómeno de los finales de la década de los 60 y principios de los 70 en el mundo occidental sobre el que alertara la Comisión Trilateral, una usina de ideas neoliberales que proponía sustituir la lucha contra las desigualdades por la lucha contra la pobreza.

Entre los objetivos de la Sociedad Mont Pelerin encontramos: “Definir métodos para combatir el uso indebido de la historia al servicio de credos hostiles a la libertad” o “Redefinir las funciones del Estado para poder distinguir más claramente entre un orden totalitario y uno liberal”⁴; ambos objetivos han sido aplicados en Argentina por el actual gobierno neoliberal desde que asumiera en los últimos días del 2015.

Homo economicus <> homo consumens

*Vivimos en una época en la
cual, las cosas innecesarias son
nuestra única necesidad*

422

Oscar Wilde

El modelo de hombre como animal productivo y consumidor desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX se ha prolongado (y de alguna manera sustituido) en el hombre empresarial; Laval y Dardot (2013) sostienen:

Es singular el operativo discursivo que distingue como nuevo dispositivo del neoliberalismo el rendimiento/goce. La fuerza de esta racionalidad, como hemos visto, resulta de la producción de situaciones que obligan a los sujetos a funcionar de acuerdo con las reglas de juego que se les impone. (...) El nuevo sujeto es el hombre de la competición y del rendimiento. El empresario de sí mismo es un ser hecho para “triunfar” para “ganar (p. 358).

En paralelo el Neoliberalismo ha acuñado un lenguaje novedoso un tanto críptico como ejemplo el de “gubernamentalidad”. La gubernamentalidad⁵, al menos en su forma específicamente neoliberal, sostienen Laval y Dardot (2013: 407) se

⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_Mont_Pelerin

⁵ Es Michel Foucault el que instaló esta nominación en sus cursos de 1978 y 1979 en el Collège de France.

propone la conducción de los individuos *a través* de sí mismos, de sus deseos, de sus fantasías, de su propia subjetividad.

El modelo para consolidarse imaginariamente dispone de discursos reiterados por sus gestores y difundidos por los medios de comunicación que invocan argumentos de competitividad, de innovación, de perseverancia, meritocráticos y consideran que los fracasados o “perjudicados” lo son por su falta de voluntad para adecuarse a la competencia y así transformarse en “empresarios de sí” haciéndolos culpables de su propia situación.

Por otra parte, la concentración de la riqueza, el crecimiento de la desigualdad social, el enriquecimiento fastuoso de ciertos sectores sociales, son un indicador que el modelo de acumulación funciona sin crisis estructural alguna que muestran los balances de los bancos sin pudor, todos los meses.

Laval y Dardot (2013), como citamos antes definen el Neoliberalismo como un conjunto de discursos, prácticas y dispositivos que determinan un nuevo modelo de gobierno: conducir la conducta de los otros bajo el principio universal de la competencia (p.15). El trabajo de Bolstanski y Chiapello (2002) aborda también con un título sugerente “El nuevo espíritu del capitalismo”, pone de resalto un supuesto nuevo espíritu del capitalismo neoliberal y extienden tal concepto a la subjetividad de todas las relaciones humanas involucradas en la relación crédito-deuda.

Quiero hacer notar que las características sobre el Capitalismo Neoliberal que describen los autores revisados son en gran medida argumentos originales de Foucault en su *Nacimiento de la Biopolítica* y muestran el funcionamiento del nuevo modelo de acumulación financiero: la competencia, el mercado, la recompensa meritocrática, el capital humano, el empresario de sí, pero como decíamos sin sustento empírico.

Parece excesivo que se consideren generalizadas tales singularidades y constituir un nuevo fenómeno sociológico; vuelvo a unas de mis preguntas iniciales: todo este discurso, no carente de atractivo y hasta de ingenio, todos estos enunciados sin sostén fáctico más que en un reducido grupo de habitantes de la City, ¿tiene algún

alcance para extender el “gobierno de sí” a los otros cientos de millones de individuos?

Entre la literatura considerada científica, como el libro de Richard J. Herrnstein y Charles Murray: *The Bell Curve: Intelligence and Class Structure in American Life*; estos autores tratan de dar fundamento natural y científico a la desigualdad social basada en el coeficiente intelectual (IQ) que daría respaldo a la puesta en marcha del ataque al Welfare que iniciara Robert Reagan en la década de los 80 del siglo pasado. Este libro de más de 800 páginas, con abundantes cuadros estadísticos demostrativos de sus tesis, consideran como causa de la desigualdad el bajo coeficiente intelectual relacionado con la inteligencia y la habilidad cognitiva. El trabajo aborda la relación entre “medio ambiente” y “herencia” como posiciones polares mediante las cuales se trata de explicar la habilidad cognitiva. Allí argumentan que la causa de la desigualdad social es el bajo coeficiente intelectual (IQ) de la *underclass*, los que son muy pobres; estos se caracterizarían por su baja educación formal, familias desestructuradas, mono parentales, con muchos hijos de distintos padres, baja voluntad o aptitud para conseguir trabajo, que han consumido drogas ilegales, en su mayoría negros o latinos, y que conforman “Otra América” quieren decir otra Norteamérica.

424

Como vemos, se trata de una forma actualizada y algo más sofisticada del Positivismo criminológico del siglo XIX que naturaliza la desigualdad social y justifica “la propensión al delito” o a la desviación, bajo el supuesto bajo coeficiente intelectual (QI). Ni que decir de la ausencia en estos análisis del proceso histórico constitutivo de esos “desgraciados” o como diría Bauman (2005), de esos “pobres despreciables”.

El modelo de acumulación financiera -que ha sometido a sus dictados a la producción industrial, comercial y de servicios- es explicado por numerosos autores que lo sustituyen por la novedosa y creativa propuesta de que se trata de un “nuevo espíritu del Capitalismo” paralelo el desmantelamiento progresivo del Estado Keynesiano, el Estado del Bienestar considerados no idóneos para la acumulación dineraria-crediticia.

El trabajo ya citado de Laval y Dardot, “La nueva razón del mundo” contiene gran parte de las ideas que también desarrollan otros autores; dicen Laval y Dardot (2013:16) que “La tesis que defiende este libro es precisamente que el neoliberalismo, antes que una ideología o una política económica es, de entrada y ante todo, una racionalidad”. Pero ¿no tendrá esta racionalidad una raíz germinada en el nuevo modelo de acumulación, de acumulación dineraria previa?

Con distinto énfasis los autores citados sostienen que el Neoliberalismo es una nueva forma de vida y que la racionalidad neoliberal tiene por norma la generalización de la competencia y de la forma empresa como modelo de subjetivación, y la importancia del veredicto del mercado. “El neoliberalismo se puede definir como el conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres según el principio universal de la competencia” (Laval y Dardot, 2013:15).

¿El principio universal de la competencia es acaso compatible con la presencia de los monopolios, de las corporaciones, de la cartelización? En este sentido la racionalidad gubernamental es gestionada por el gobierno-estado y si bien es una forma de gobernar es también una forma de reproducción del orden social.

El modelo neoliberal financiero de acumulación, dicen estos autores necesita gobernar la conducta de los hombres e impulsar la “autogestión” o “autogobierno” con sus valores internalizados, con sus motivaciones de la conducta humana. Esta propuesta no sólo es un tanto pretenciosa sino ilusoria en el mundo real de la desigualdad social; pareciera pensada para otra realidad, ya que no considera la realidad existente: exclusión, necesidades de supervivencia, extensión numérica de la pobreza e indigencia. Así ¿qué grupos sociales estarían en condiciones de competir y sobre qué?

Por su parte Wendy Brown (2016) en “El pueblo sin atributos” enuncia también que esta nueva razón está configurada en términos económicos; el Neoliberalismo trae un nuevo “vocabulario como principios de justicia, culturas políticas, hábitos de ciudadanía, prácticas de gobierno e imaginarios democráticos” (p.11) y pone el acento en una nueva forma de razón gubernamental que ha debilitado la democracia hasta vaciarla de contenido. Compartimos en gran parte estas ideas

como la preeminencia del discurso acerca de la economía, del mercado por sobre la política, el objetivo del modelo para la transferencia de ingresos a los sectores crediticios parasitarios.

La mercantilización de numerosas relaciones sociales y las exigencias del mercado, insensible ante las necesidades humanas, la creciente influencia de las corporaciones en los gobiernos, y el caos de la inestabilidad económica, ha instalado el sufrimiento humano como cotidianeidad, sobre todo la incertidumbre de su futuro laboral; pero esto no se debe al origen creativo de ese discurso sino al proceso de acumulación dineraria que condiciona o determina las política gubernamentales.

Por su parte Byung-Chul Han (2014) en “Psicopolítica” desarrolla las nuevas técnicas de poder del modelo neoliberal tendientes a modelar la subjetividad individual por medio de la psicopolítica como un sistema de dominación que se interioriza en los individuos similar al consenso o al “como si”, (uno de los tipos de dominación weberiana). Para esto, argumenta, se precisó fundar como una necesidad existencial el consumo y el goce, el deber de gozar ya. Como dice Han el goce orienta nuestras conductas con la articulación política del poder y el goce individual. Podemos coincidir en gran parte con estos axiomas pero no en su importancia empírica para fundar un nuevo fenómeno sociológico.

Jorge Alemán (2016) en su ensayo “Horizontes Neoliberales de la subjetividad” enfatiza la capacidad del Neoliberalismo de producir una nueva subjetividad; sostiene que el Neoliberalismo se comporta como una fuerza acéfala en el sentido que no tiene un lugar o cabeza de dirección, no tiene un “palacio de invierno” por su capacidad de producir subjetividades según un paradigma empresarial asumido individualmente (p.15); parece ésta una aseveración cierta siempre que se omita que la gestión de las inversiones financieras que lo caracteriza recaen en personificaciones sociales, en las grandes corporaciones, los organismo internacionales como el FMI, la Comunidad Europea que pueden prescindir de las subjetividades de “los hombres de a pie” en estas relaciones crediticias asimétricas.

Alemán sostiene que el “empresario de sí” es un deudor que está subordinado a un acreedor, como lo pusiera de manifiesto Maurizio Lazzarato (2013) en *La fábrica del hombre endeudado* y también en *Gobernar a través de la deuda*. La deuda sería así precondition de la subjetividad neoliberal, una nueva subjetividad del sujeto deudor, el “nuevo hombre” neoliberal al que hiciéramos referencia, pero le llama muy gráficamente, “el hombre endeudado”.

Lazzarato, en otro trabajo: “*Gobernar a través de la deuda*” (2015) pone el acento en la función de la deuda en el capitalismo financiero: la deuda es infinita, impagable, inexpiable porque es en realidad es un lazo social entre crédito y deuda, que une el deudor con el acreedor y tal lazo social tiene un componente subjetivo de relevancia. Citando “La Genealogía de la Moral”, Lazzarato recuerda que para Nietzsche el dilema de toda dominación es “criar un animal que puede prometer”, en este caso cumplir sus obligaciones de deudor; la deuda originada en el otorgamiento de un crédito no necesita ser cancelada anticipadamente y aun a su vencimiento (si está bien asegurada) so pena de que se extinga la relación acreedor-deudor; se trata de una relación asimétrica que hace posible que el dinero prestado continúe siendo capital para el acreedor, en cuanto le produce una renta.

Los enunciados sobre el capitalismo neoliberal de los autores citados se refieren a la competitividad, el mercado, la meritocracia, el esfuerzo individual, el capital humano creados por una inteligencia o racionalidad que no habría requerido de base material alguna; pero este modelo de capitalismo neoliberal solo es posible por el desarrollo de un nuevo modelo de acumulación; además haber creado con la difusión de sus ideas un culpable en el imaginario social, un enemigo de la cultura occidental y del bienestar europeo: los “distintos” ya sea de piel, marginales, pobres, despreciables, entre ellos los que llegan a costas del Mediterráneo huyendo de la inhumana explotación que países europeos le infligieran desde hace siglos.

Así Europa ha creado una inhumana comunidad defensiva frente a la amenaza de “los bárbaros”⁶.

Alemania afirma que aún los habitantes de las Villas Miseria se plantean también ser “empresarios de sí” y usan tarjeta de crédito como signo de pertenencia al modelo; creo que en la realidad la gran mayoría de ellos son más “laburantes” (trabajadores) que “empresarios de sí” que se levantan a las 4 o 5 de la mañana para llegar a su trabajo y luego de la jornada laboral y otro par de horas de viaje regresan a su casa en la Villa.

El neoliberalismo en función de mantener y reproducir su Orden Social “sacrifican”, como en la antigüedad seres humanos (Girard, 1995), sacrifican metafóricamente a sectores populares con la desprotección social y la exclusión.

Un élan crematístico

El neoliberalismo opta para el mantenimiento de su Orden Social “sacrificar”, como en la antigüedad seres humanos (Girard, 1995), en función de sostener y reproducir su orden: sacrifica, metafóricamente, sectores populares con la desprotección social y la exclusión.

Michel Foucault en “Nacimiento de la Biopolítica” (2007) sostiene que las ideas neoliberales hace unos años se han incorporado como mantras en el mundo académico, aunque fiel a su estilo sin comprobación o indicador empírico alguno.

¿Qué dirían los subalternos si pudieran hablar (Spivak, 1983) acerca del “nuevo espíritu” del capitalismo, de ser considerados “empresarios de sí” como los hombres de traje, corbata y maletín? ¿Qué respondería un subalterno, por ejemplo, un repartidor de viandas o un trabajador de una fábrica o un empleado de un comercio o un burócrata o un albañil, cuando se le atribuye ser un empresario de sí?

Por otra parte no puedo dejar de señalar una cierta sorpresa de que Foucault no haya reflexionado acerca de la existencia y/o manifestaciones del poder impulsado por ilegalidades múltiples, no obstante haber vivido el gobierno de De Gaulle,

⁶ Se puede acudir a la novela de Dino Buzzati, “El Desierto de los Tártaros” de 1940 y/o al poema de Costantino Cavafis “Esperando a los Bárbaros” de 1904.

Giscard d'Estaing y Mitterrand con sus actos de violencia estatal y fraudes institucionales, crímenes, corrupción, suicidios, escándalos político-sexuales y negociados.

Es un desafío todavía sin respuesta a nuestra concepción del orden social a qué se debe que Foucault, al dictar sus cursos en el Collège de France en los 60/70 y primeros años de los 80 ignorara o no considerara importante para sus reflexiones sobre la gubernamentalidad la realidad delictual del poder, realidad extendida y profunda en todo su quehacer ¿Acaso la gubernamentalidad sólo se ejerce para el bien común? ¿No incluye también la violencia, el delito, el fraude? Ahora bien, ¿qué relación tiene el delito económico o el delito del poder con el arte de gobernar?, ¿alguna, poca, ninguna?, ¿no incluye la práctica de legalizar ilegalidades y de ilegalizar legalidades según necesite el “arte” de gobernar?

Sociológicamente ¿qué es el Neoliberalismo sin sus múltiples ilegalidades, sin sus medios de comunicación alineados con él? y agrego, sin la cooptación de personas por medio la manipulación de sus conciencias con la ayuda de una sofisticada tecnología comunicacional y la profesionalidad mercenaria de periodistas como fuera reconocida por el jefe de redacción del diario Clarín: “durante el gobierno de los Kirchner hicimos periodismo de guerra” ¿qué sería del Neoliberalismo sin sus *fake news* y sin su *fare law*?

En suma no se trata de la generalización de una “Nueva razón del mundo” o de un “Nuevo espíritu del capitalismo” que invocan varios de los autores citados ya que eso significa una nominación efectista que omite considerar el motor lo produce, la financiarización, y su consecuencia: el observable del aumento exponencial de la desigualdad social en el mundo desde la década de los 80 del siglo pasado.

El Capitalismo Neoliberal implica un nuevo modelo de acumulación, pero ya no de un plusvalor apropiado privadamente, de su apropiación producido en la compra de fuerza de trabajo, sino de un modelo que produce dinero y que Marx enunciara en la famosa ecuación: $D > D'$. Esta ecuación, desarrollada por Marx en el Libro III de *El Capital* está referida a la participación del capitalismo crediticio en el modelo de capital industrial de la época; éste ya en sus inicios contenía la participación del

crédito en su actividad económica que producía para el acreedor, parasitariamente, más dinero⁷.

Seguidamente voy a referirme a la relación-secuencia que caracteriza el modelo del Capitalismo Neoliberal-Financiero.

Violencia delictiva: Este fenómeno está presente en la vida social de la humanidad en toda su historia y con diferentes formas y efectos. Desde la conquista de seres humanos, la conquista de territorios, la conquista de bienes, esta violencia delictiva continua sin pausa como lo prueban las últimas guerras de apropiación de las grandes potencias. Pero en los últimos 50 años ha adquirido una característica distintiva porque tiene como destino la acumulación de dinero no para guardarlo o disfrutarlo (totalmente) sino para destinarlo a actividades financieras: se trata de violencias delictivas varias como el tráfico de drogas ilegales, contrabando, tráfico de armas, fraudes, corrupción, evasión fiscal, fuga de capitales. La acumulación de esta cuantiosa cantidad de dinero tiene como destino ser transformado en capital.

Estos delitos necesitan de impunidad penal y de inmunidad social de múltiples lazos sociales no se realizan individualmente. Requieren de una gran variedad de partícipes, encubridores, cómplices, funcionarios varios, empleados de menor cuantía y un sinnúmero de otros individuos que activos o pasivos facilitan o hacen posible que esos delitos sean “coronados” por el éxito económico y su inmunidad social, y generalmente su impunidad penal. De alguna manera estos “participantes” se benefician, claro que diferencialmente, de este fenómeno delictivo.

El llamado Crimen Organizado que hemos enumerado pero usualmente referido al tráfico de drogas ilegales, secuestros extorsivos y otros tiene una gran visibilidad mediática en especial por la violencia letal que utiliza frecuentemente y que cumplen otra función: opacar otros delitos económicos sin violencia letal.

Ahora bien, estas actividades financieras globales producen un significativo rédito económico. Se calcula que hay más de sesenta mil billones de dólares “circulando como crédito-deuda en el mundo, de los cuales tan solo el 1% son papeles o

⁷ Marx analiza el desarrollo del capital crediticio en el Tomo III cap. XIX libro 6, *El capital dedicado al tráfico de dinero*; en el libro 7 cap. XXI, *El capital que devenga interés*, en el mismo libro cap. XXVII *El papel del crédito en la producción capitalista*.

monedas”⁸. Esta cantidad de dinero es el producto potenciado de la acumulación originaria delictiva o ilegal, sin desconocer que su crecimiento exponencial con su inversión crediticia requiere de una simbiosis entre lo legal y lo ilegal. Además considerando esta proporción entre los billetes y la cantidad de la que se realiza en o por la circulación electrónica podemos imaginar la importancia que representan las entidades financieras como “gobierno invisible” que condiciona la vida social.

Acumulación dineraria ilegal: El modelo de capitalismo neoliberal requiere una ingeniería que le permita integrarse al circuito o sistema financiero. Para ello dispone o utiliza instituciones que realizan actividades con límites difusos entre lo legal y lo ilegal como los grandes bancos privados nacionales e internacionales donde se depositan transitoriamente esos dineros acumulados; también de Estudios Jurídicos-Financieros acreditados con fuertes lazos sociales con funcionarios políticos, jueces, empresarios, financistas, *lobbyistas* (grupos de cabildeos o presión) que realizan tareas necesarias para “limpiar” el origen delictivo del dinero acumulado por las prácticas delictivas o ilegales o fraudulentas.

Estos dineros de manera general pasan por Bancos transnacionales en sus diversas sucursales en el mundo y que respondiendo a los intereses de sus clientes los transfieren o hacen llegar a “paraísos fiscales” (Shaxon, 2014) especialmente favorable a ciudadanos y empresas no residentes pero que se domicilien en el mismo, solo a efectos legales

Estos territorios, fuera de jurisdicción estatal no se requieren justificar la procedencia de esos fondos y en los cuales existen privilegios fiscales discrecionales; a esto se agrega una forma de encubrimiento por parte de estas guaridas negando su cooperación con los países damnificados a requerimientos de estos, aún requerimientos judiciales.

Los paraísos fiscales o guaridas fiscales cumplen una doble función: de resguardo de dinero mal habido y de estación de paso hacia la inversión crediticia. Los paraísos o guaridas fiscales son uno de los instrumentos más utilizados por las personas y empresas que practican la elusión y la evasión fiscal (Shaxon,

⁸ <https://www.economiafinanzas.com/cuanto-dinero-mundo/>

2014:245) pero también como decíamos resguardo físico y jurídico del dinero producto de variadas actividades delictivas. En ellas participan Casas Reales, Jefes de Estado, altos funcionarios gubernamentales, grandes corporaciones transnacionales, funcionarios del Tesoro o Bancos Centrales, miembros de las Fuerzas Armadas, representantes de diversas Iglesias entre otras la Iglesia Católica y evangélicas que revela importancia cualitativa de lazos sociales personales de una extensión y complejidad casi inimaginable.

Entre las guaridas más conocidas podemos nombrar Suiza, Bahamas, Barbados, Islas Caimán, Curazao, Chipre, Jersey, Islas Mauricio, estado de Delaware en USA, entre muchos otros.

En 1989 la deuda externa de Argentina era de US\$ 65.000 millones y los capitales fugados llegaban a US\$53.000 millones. A fines de 2001 la deuda era de US\$ 140.000; millones y lo fugado US\$ 138.000 millones en: <https://www.lahaine.org/bD4j>

<http://www.redeco.com.ar/nacional/economia/24472-deuda-y-fuga:> desde diciembre de 2015 han salido del país divisas netas por atesoramiento en moneda extranjera (Formación de Activos Externos del Sector Privado No Financiero, FAE del SPNF) por aproximadamente USD - 47.721 millones.

Desde comienzos de la gestión del gobierno de Mauricio Macri la fuga de capitales alcanza los USD - 73.754 millones. De allí, USD -2.723 millones corresponden a diciembre de 2015, USD -19.731 millones corresponden al año 2016 y USD -32.932 millones al año 2017.

La deuda pública y privada de la Argentina alcanza en 2018 al 89% del PBI⁹.

⁹ Serie Estadística de la UAF (Unidad de Análisis Financiero) señala que, de los 2.435 Reportes de Operaciones Sospechosas (ROS) recibidos entre enero y junio del 2018 (aumento de 55,2% anual), 853 fueron emitidos por los bancos (35,03% del total), 407 por los casinos de juego (16,71%) y 177 por las empresas de transferencia de dinero (7,27%). En: <http://www.antilavadodedinero.com/antilavadodedinero-casos-articulo.php?id=540&title=bancos-casino-y-empresas-de-transferencias-con-mayor-sospechas-de-lavado-de-dinero>

Estos datos provienen de un relevamiento publicado por la Agencia Paco Urondo que fue realizado por el Institute of International Finance (IIF) sobre la deuda global, la cual alcanzó en el primer trimestre de 2018 los u\$s 247 billones (representa 318% del PBI mundial) tras aumentar u\$s 8 billones el último año, siendo el mayor crecimiento desde el primer trimestre de 2016. Es más, desde el cuarto trimestre de 2016 la deuda global creció u\$s30 billones.

Además la salida de dólares del país acumulada desde diciembre de 2015 hasta marzo de 2018 por compra de moneda extranjera del sector privado alcanza los 50.799 millones de dólares, y si se le agrega la remisión de utilidades y dividendos, las salidas alcanzan 56.919 millones de dólares. Esto es similar al préstamo solicitado por el Gobierno argentino al FMI bajo la modalidad Stand by (ver <https://infocielo.com/nota/93995/niveles-record-la-fuga-de-capitales-ya-alcanzo-un-valor-similar-al-prestamo-del-fmi/>)

Desde la llegada de Cambiemos al gobierno, las emisiones de deuda totalizaron 142.948 millones de dólares. De ese total, el Tesoro Nacional emitió 118.071 millones, las provincias 12.336 y las empresas privadas 12.541 millones. En el mismo período se fugaron 88.084 millones de dólares, salida que supera toda la emisión en moneda extranjera del tesoro nacional, la cual se eleva a 75.832 millones (ver <http://www.iade.org.ar/noticias/fuga-de-capitales-y-endeudamiento-externo-en-la-argentina>).

Como vemos “la acumulación” de dinero en Argentina bajo el gobierno del Neoliberalismo tiene como característica un componente delictivo, ya sea violento, fraudulento, corrupto, y en su caso el uso privado o particular de instituciones del Estado para legalizar ilegalidades o para ilegalizar legalidades.

Ejemplos de esto son las cambiantes regímenes de importaciones-exportaciones, de gravámenes impositivos, impuestos al tráfico de divisas y/o a la fuga o evasión o elusión de capitales, o también de compraventa de monedas extranjeras, o de la liquidación de impuestos al comercio exterior, el “blanqueo de capitales” entre otros que legalizan o ilegalizan según coyunturas o circunstancias que responden a

decisiones consideradas de “buena política”; estos “participantes” se benefician, claro que diferencialmente, de este fenómeno delictivo.

Inversión Financiera ilegal. Toda inversión además de una cantidad de dinero para destinarlo al otorgamiento de créditos requiere de actores pasivos y de ciertas condiciones sociales y hasta estructurales.

En efecto esa cantidad de dinero acumulado es “solo” dinero, y por lo tanto “inerte” que debe transformar su naturaleza pasiva en activa como capital en operaciones de financiarización, de otorgamiento de créditos; esta operación genera un interés o renta para ese dinero ya transformado así en capital; esa renta o interés es una parte del plusvalor generado por actividades productivas industriales, comerciales, de servicios o en obras públicas de infraestructura.

Ahora bien, para esto, el dinero acumulado y disponible para invertirse necesita de deudores, y estos deben producirse o crearse.

La creación o “producción” de deudores es el momento donde se cierra la finalmente el proceso o secuencia enunciada: *violencia delictiva > acumulación dineraria > inversión financiera.*

Ahora bien, ¿cómo se encuentran países, empresas, personas que puedan transformarse en deudores? Esta es la condición que se requiere para así otorgarles bajo condiciones leoninas un crédito, un dinero que produce una renta para el o los acreedores crediticios que viven parasitariamente y vampirescamente (como dice Marx) del otorgamiento de créditos.

La creación de deudores es mayormente realizada vicariamente por personas de diferentes países, relativamente jóvenes previamente reclutadas por agencias de inteligencias de EUA y con formación en Master de Negocios y Administración de Empresas de Universidades norteamericanas, como Harvard, Columbia, Yale, New York y también algunas replicados en universidades privadas argentinas.

Hace más de 10 años se editó en español un libro que da cuenta de cierto *modus operandi* para “la creación de deudores” por medio de operaciones delictivas y aún criminales con destino a la inversión dineraria y su financiarización.

Me refiero al libro *Confessions of An Economic Hit Man* – traducido como “Confesiones de un Gangster económico”, de John Perkins (2004), en el que detalla su singular trayectoria profesional en función de los intereses de EUA y de

intereses financieros particulares con el visto bueno del Departamento de Estado, de la National Security Agency (ANS) y/ o de la Central Intelligence Agency (CIA). Además describe la existencia de individuos cuya misión es “crear” deudores; si bien se trata de individuos en realidad son personificaciones sociales de alguna manera profesionales ya que actúan en representación o en función de intereses, en especial norteamericanos, y no sólo financieros sino también geopolíticos y de grandes Corporaciones, Fondos de Inversión, capitales golondrinas, dinero acumulado previamente con diferentes grados de ilegalidad en paraísos fiscales en tránsito a su inversión.

Reclutado muy joven por la Agencia Nacional de Seguridad estadounidense y camuflado como integrante de una consultoría internacional realizó tareas profesionales como EHM (*Economic Hit Man*) en Indonesia, Panamá, Ecuador, Colombia, Arabia Saudí, Irán entre otros países con importancia estratégica ya sea para EUA como para corporaciones transnacionales. Su tarea más específica consistió en fomentar medidas políticas favorables a los intereses de lo que el autor considera el *establishment* o corporocracia estadounidense (la alianza entre la administración, la banca y las corporaciones) y en integrar misiones en esos países para sus tareas profesionales camufladas como ayudas humanitarias para remediar la pobreza o realizar supuestas ayudas sanitarias.

Los *Economic Hit Men*, EHM o *gánsters* económicos son varios miles diseminados en todo el mundo con diversos grados de profesionalidad en sus “misiones”; son profesionales generosamente pagados que logran colocar créditos por miles de millones de dólares en países (gobiernos) de todo el mundo. Canalizan el dinero del Banco Mundial, de la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID) y de otras organizaciones internacionales de “ayuda” hacia las arcas de las grandes corporaciones y los bolsillos del puñado de familias ricas que controlan los recursos naturales del planeta. Entre sus instrumentos figuran los dictámenes financieros fraudulentos, las elecciones amañadas, los sobornos, las extorsiones y el asesinato. “Yo lo sé bien, porque yo he sido un *gánster* económico” dice Perkins.

Tu trabajo –le dijo Claudine, (su Instructora) – consistirá en estimular a líderes de todos los países para que entren a formar parte de la extensa

red que promueve los intereses comerciales y financieros de Estados Unidos en todo el mundo (Perkins, 2005:11).

En último término aquellos líderes nacionales referidos acaban atrapados en la telaraña del endeudamiento, lo que nos garantiza su lealtad: “La misión que tengo para ti es hacer un *Economic Hit Man* (EHM) y que nadie se entere de tu actividad ni siquiera tu mujer (...) Cuando uno entra en esto, entra para toda la vida –me dijo” (Perkins, 2005:11).

Estos EHM no actúan de manera solitaria o individual sino que se complementan con otro personal reclutado de manera similar aún pertenecientes a los países destinatarios del crédito y otros con tareas directamente criminales; una de ellas en caso necesario la eliminación física de personas o funcionarios que obstaculizan la tarea del EHM o que rechazan los ofrecimientos de financiamiento condicionado o de corrupción¹⁰.

Dos de los ejemplos citados por Perkins son los casos del presidente de Ecuador en 1981, Jaime Roldós, cuyo avión se estrelló en mayo de aquel año, y el del presidente de Panamá por las mismas fechas, Omar Torrijos, muerto en otro accidente de aviación apenas unos meses después.

Dice Perkins:

En 1982 escribí estas líneas como comienzo de un libro cuyo título de trabajo era *Conscience of an Economic Hit Man* dice Perkins. Lo dedicaba a los presidentes de dos países, a dos hombres que fueron clientes míos, respetados y considerados por mí como espíritus afines: Jaime Roldós, presidente de Ecuador, y Ornar Torrijos, presidente de Panamá. Ambos

¹⁰ Numerosos ejemplos de la historia política refieren este tipo de casos disfrazados de accidentes como los famosos casos del director del ENI, Enrico Mattei en Italia en la década de los 60 (1962), o el secretario General de la ONU Dag Hammarskjöld en septiembre de 1961, momento en el que se estrelló el avión en el que viajaba para mediar en el conflicto de Katanga en el Zaire o Congo Belga. Meses antes Patrice Lumumba, líder independentista del Congo Belga fue asesinado por indicación del presidente de EE.UU, M.Eisenhower, que dio orden de eliminarlo y para eso envió al agente de la CIA, Frank Carlucci para la tarea. El cuerpo de Lumumba ya asesinado fue introducido en un barril de ácido y su cadáver disuelto desapareció.

habían fallecido recientemente en aquellos momentos. Sus aviones se estrellaron, pero no se trató de ningún accidente sino de asesinatos motivados por la oposición de ambos a la cofradía de dirigentes empresariales, gubernamentales y financieros que persigue un imperio mundial. Nosotros, los gangsters económicos, no conseguimos doblegar a Jaime Roldos y Omar Torrijos, y por eso fue preciso que intervinieran los otros tipos de gángsters, los chacales patrocinados por la CÍA que siempre estaban pegados a nuestras espaldas. Me convencieron de no escribir ese libro. Durante los veinte años siguientes por diversas circunstancias demoré la escritura y publicación... En todas ellas, amenazas o sobornos me indujeron a abandonarlo (Perkins, 2005:10).

Otra de las formas de crear deudores por estos *gangsters* es por medio de altos funcionarios de gobierno como presidentes o ministros en ejercicio que suelen aceptar endeudar a su país a cambio de succulentas cuentas en diferentes bancos internacionales o en algún paraíso fiscal.

El desmantelamiento del *Welfare* ha producido empobrecimiento creciente de gran parte de la población, indigencia, marginalidad, exclusión con el resultado de tres o cuatro generaciones de personas sin trabajo estable y regular, producto de políticas de exclusión y de nuevas tecnologías laborales.

Actores importantes en este modelo o sistema son aquellos Fondos de Inversión o *Holds Out* algunos de ellos llamados Fondos Buitres, que se proponen conjurar el alto riesgo que corren en una inversión especulativa con una ganancia que compensaría tal riesgo; son fondos netamente especulativos y no productivos ya que compran títulos de deuda (bonos) de países o empresas amenazadas por su quiebra o en cesación de pagos, situación conocido como *default* al 20% o 30% de su valor nominal, es decir compran por 20 lo que vale 100. Y así pertrechados con los títulos comprados a precio basura recurren tribunales internacionales que son afines al sistema mundial de créditos para cobrar por medio de sus sentencias la totalidad del valor nominal de esos bonos.

Además la diversificación de sus inversiones de alto riesgo en diferentes países asegura que en caso de un fracaso especulativo singular lo compensan con otros exitosos. Juegan o tienen a su favor que las inversiones internacionales con países deudores condicionan el otorgamiento del crédito a que sus diferendos deben ser sometidos a la jurisdicción internacional, generalmente la de los Tribunales de

EEUU pactada como condición del crédito, fuera de la jurisdicción del Estado Deudor, jurisdicción proclive mantener el “orden mundial financiero”.

Este orden preserva a los acreedores replicando el eje vertebral de todo orden social: “los derechos del acreedor y las obligaciones del deudor” relación que socialmente constituye políticamente la desigualdad social.

Esta desigualdad social no la reducimos a cuestiones como el acceso a determinada canasta de bienes (pobreza monetaria) sino que evaluamos carencias de vivienda adecuada, atención primaria a la salud y salud social, acceso al agua potable segura y hábitat no contaminado, carencias educativas y de protección social entre otros componentes de la calidad de la vida humana.

Palabras finales

Como resumen de lo expuesto, consideramos que las ilegalidades constitutivas del Capitalismo Neoliberal no son señaladas y reprochables solo por la violación de la ley sino que también por sus devastadores efectos sociales tan visibles como la exclusión y el desamparo social de no menos de dos tercios de la población en nuestro país. Tal como hemos desarrollado en este ensayo, la realidad del Neoliberalismo está constituida por: *Violencias delictivas >Acumulación dineraria ilegal> Inversión financiera ilegal.*

438

¿Cómo se cita este artículo?

PEGORARO, J.S. (2019). Capitalismo neoliberal e ilegalismos. Violencias delictivas >Acumulación dineraria ilegal> Inversión financiera ilegal. *Argumentos: revista de crítica social*, 21, 412-441. Recuperado de: [link]

Bibliografía

- Agamben, G. (2004). *Estado de excepción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Alemán, J. (2016) *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires: Grama.
- Baudrillard, J. (2007). *La sociedad de consumo*. España: Siglo Veintiuno.
- Bauman Z. (2005). *Vidas desperdiciadas*. Buenos Aires: Paidós.

- Bataille, G. (2005). *El límite de lo útil*. Buenos Aires: Losada.
- Bell, D. (2004). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Alianza.
- Bernays, E. (2016). *Propaganda. Cómo manipular la opinión en democracia*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Boltanski L., Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2012). *La Distinción*. Madrid: Taurus.
- Brown, W. (2016). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del Neoliberalismo*. Barcelona: Malpasso.
- Brunhoff, S. (2010). *Las finanzas capitalistas. Para comprender la crisis mundial*. Buenos Aires: Herramientas.
- Crozier, M., Huntington, S., Watanuki, J. (1978-79). La gobernabilidad de la Democracia. *Cuadernos Semestrales*, 2-3.
- Davies, W. (2016). El nuevo liberalismo. *New Left Review*, 101, 129-143.
- Ferrajoli L. (2006). Criminalidad y Globalización. *Boletín mexicano de derecho comparado*, 39(115), 301-316. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/bmdc/v39n115/v39n115a10.pdf>
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: FCE
- Foucault, M.(2000). *Defender la Sociedad*. Buenos Aires: FCE
- Frank, A. G. (1972). *Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Dependencia, clase y política en Latinoamérica*. Barcelona: Laia.
- Gago, V. (2014). *La razón Neoliberal*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Gayatri S. (2011). *¿Puede hablar el subalterno?* Buenos Aires: Cuenco de Plata.
- Girard, R. (1995). *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama.
- Gramsci, A. (1975). Americanismo y Fordismo. En *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. México: Juan Pablos Editor.
- Han, B. Ch. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.

- Harvey, D. (2005). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO.
- Herrnstein, R., Murray, Ch. (1996). *The Bell Curve. Intelligence and Class Structure y American Life*. New York: Free Press.
- Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones*. Barcelona: Paidós.
- Laval, Ch. y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo*. Barcelona: Gedisa.
- Laval, Ch. y Dardot, P. (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lazzarato, M. (2015). *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Marx, K. (1997). *El Capital: el proceso global de la producción capitalista. Tomo III, Vol 6*. México: Siglo Veintiuno.
- Marx, K. (1997). *El Capital: el proceso global de la producción capitalista. Tomo III, Vol 7*. México: Siglo Veintiuno.
- Merton, R. (1979). *Sociología de la ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- O'Malley, P. (2015). Repensando la penalidad neoliberal. *Delito y Sociedad* 2 (40), 11-30.
- Olmos, A. (2004). *La deuda externa*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Parsons, T. (1999). *El Sistema Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pegoraro, J. S. (2010). Los avatares del control social y el orden normativo en la realidad social. *Revista Brasileira de Segurança Pública*, 4(6), 88-112.
- Pegoraro, J. S. (2015). Introducción a un manuscrito de Marx de 1844. *Delito y Sociedad: revista de Ciencias Sociales* (39), 154-158.
- Pegoraro, J. S. (2015). *Los lazos sociales del delito económico y el orden social*. Buenos Aires: Eudeba.

Perkins, J. (2004). *Confesiones de un Gangster económico*. España: Editorial Tendencias.

Sennet, R. (2006). *La sociedad de consumo. La cultura de nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Shaxon, N. (2014). *Las Islas del Tesoro. Los paraísos fiscales y los hombres que se robaron el mundo*. Buenos Aires: FCE.

Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 3 (6), 175-235.
Recuperado de
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf

Wright Mills, C. (1959). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Young, J. (2003). *La sociedad excluyente*. Madrid: Marcial Pons Ediciones.